

RESEÑAS

JINSEI-MUTODORI

JINSEI-MUTODORI

Masaaki Hatsumi, 人生無刀捕

Arsenio Sanz Rivera¹

Universidad de Estudios Internacionales de Kanda (Japón)

神田外語大学

El libro que quiero presentar se titula “*Jinsei-mutodori*” y está escrito en japonés por el maestro Hatsumi Masaaki. (El público en general tendrá que esperar algún tiempo más todavía, hasta que la traducción de tan valiosa obra llegue al alcance de todos). El autor, trigésimo cuarto *Soke*² de las nueve escuelas que componen la organización *Bujinkan*, con más de 500.000 miembros por todo el mundo³, y más de treinta libros escritos y traducidos a numerosas lenguas, incluye en esta obra una visión personal del papel del ser humano como artista marcial en el mundo actual.

La portada del libro se convierte en una impresionante presentación del contenido de la obra. Junto al título, escrito en vertical; “*jinsei-mutodori*”, (人生武刀捕) el autor incluye cuatro palabras más, dos a cada lado, cuya lectura tiene la misma pronunciación pero gracias al rasgo distintivo de las letras *kanji*, se ofrecen muy diversos significados. El juego

[1] Profesor en la Universidad de Estudios Internacionales de Kanda. Tiene a su cargo clases de cultura comparada y un seminario de traducción e interpretación de las lenguas japonesa y española. Ha traducido obras clásicas japonesas y varios libros del maestro Hatsumi Masaaki. Gracias a su actividad docente, desde hace más de veinte años dicta conferencias en japonés y trabaja de intérprete..

[2] Nota del traductor: el término “Soke” en japonés, hace referencia al maestro de mayor categoría, único heredero de las enseñanzas y máximo representante de esa escuela (de artes marciales, de teatro Kabuki, de Artes plásticas, etc.)

[3] Nota del traductor: Asahi Press, septiembre 2017.

polisémico, guiando al lector con el significado y la pronunciación de las palabras, del que el maestro Hatsumi Masaaki hace gala con exquisito gusto y saber, propone un alto en la lectura para reflexionar sobre un mismo tema desde distintos puntos de vista. Tras esta primera impresión, el libro exige ser abierto completamente para poder observar en toda su extensión las solapas que lo cubren. La razón reside en que una extraordinaria katana se extiende desde su empuñadura a la derecha, hasta la punta de la hoja, a la izquierda de las solapas del libro. Este arma de valor incalculable, con la hoja labrada con letras *kanji*, que perteneció a la familia Uesugi y data de la época Kamakura (1185~1333) es un ejemplo representativo de la interpretación acerca del arte y el sentido de la vida que el autor explica en su libro. Bajo este arma una frase que resume la filosofía reinante en estas páginas: “*Life is simple*”.

El lector deseoso de verse inmerso en la lectura del libro, verá sus impulsos refrenados por las nueve primeras páginas donde se exhiben dibujos y pinturas realizados por el maestro Hatsumi Masaaki. Algunos de ellos, expuestos en museos de todo el mundo⁴, representan a diversas divinidades que caprichosamente deciden los designios humanos. En otras, el autor ironiza sobre la supuesta “capacidad” del ser humano para elegir su propio destino, bajo la mirada amenazante de dragones y otros animales mitológicos. Las referencias a la ingenuidad humana y al mismo tiempo, el deseo de paz y armonía que debe reinar en el corazón de todo artista marcial se resumen en un viejo pergamino donde las oraciones al Cielo, se repetían antes y después de cada práctica diaria en el *dojo*. Al lado, la primera, vieja katana del autor, cuya mellada hoja revela la fiereza y desasosiego con que fue usada frente a su maestro, Takamatsu Toshitsugu, recuerda al lector que el cuerpo necesita entregarse a la práctica, para que el espíritu del ser humano pueda llegar a entender que las oraciones y ruegos al Cielo siempre deben ir acompañadas de un esfuerzo real por la paz y armonía con la Naturaleza que nos rodea. A continuación, una fotografía del autor, con la mirada fija a la cámara, sentado a la manera japonesa⁵, en una habitación rodeado de katanas, lanzas y otras armas muy diversas, se sostiene sobre una muy breve presentación de uno de los artistas japoneses más famosos del mundo.

El contenido del libro se desarrolla en cuatro grandes capítulos y su índice flota, sobre la imagen de una diosa budista cuyos múltiples brazos y rostros, otean y controlan los actos del ser humano. Los tres primeros capí-

[4] Nota del traductor: En 2018 la Fundación Pablo Ruíz Picasso-Museo Casa Natal, ubicada en Málaga distinguió con una medalla al maestro Hatsumi Masaaki por su obra artística.

[5] Nota del traductor: Sentarse en “*agura*” significa hacerlo con las piernas cruzadas y los tobillos sobre el muslo contrario.

tulos del libro se presentan bajo un hilo conductor diferente. En el primero, el editor realiza una serie de preguntas al autor donde este responde, entre otras cuestiones, acerca del concepto de “*mutodori*” como una actitud desapegada de prejuicios ante la vida y la lucha en todas sus extensiones. La interpretación de la acción de los designios divinos en la vida del ser humano y el valor que se le debe dar, son algunos temas que el maestro *Hatsumi Masaaki* responde según su experiencia y la valoración que le ofrecen los escritos arcanos en su poder. Una visión general del autor, acerca de la actitud abierta y sin fronteras que debe guiar al ser humano en su desarrollo interior y en el trato con otras personas, da fin a este primer capítulo.

El segundo capítulo se modela mediante un diálogo entre el maestro Hatsumi Masaaki y Fujioka Hiroshi, reputado actor en cine y televisión y afamado artista marcial quien también estuvo bajo la batuta del autor. A lo largo de casi setenta páginas, numerosas fotografías despliegan la armonía y buen hacer que destila entre ambos. Desde una actitud, siempre respetuosa, pero desde un punto de vista empírico, Fujioka aborda el tema del papel del *Budo*⁶ en la actual sociedad mundial. Con una experiencia de más de setenta años en el *Budo* y más de cuarenta enseñando por todo el mundo, el maestro Hatsumi Masaaki habla y ofrece numerosos ejemplos de las diferencias, valores y puntos en común que se pueden encontrar entre los planteamientos actuales y los de tiempos pasados. En esta segunda parte del libro, el autor reflexiona sobre el valor y la necesidad de mostrar a los practicantes, katanas, lanzas y otras armas usadas en combate. Con una amplísima colección colocada alrededor de ambos, el maestro Hatsumi Masaaki toma en sus manos y explica cómo se debe observar, valorar, apreciar y usar una katana y otras de las armas que permanecen junto a ellos. El significado de su posesión y la responsabilidad que se desprende es uno de los temas que se aborda y el autor hace especial énfasis en la actitud interior y exterior que debe regir la vida del artista marcial. Numerosas fotografías donde se resaltan pequeños y minuciosos detalles acerca de las armas, valiosos cuadros del maestro Hatsumi Masaaki y otros reputados autores y legendarios pergaminos, hacen que el lector disfrute sobremanera como si estuviera paseando por un museo de Arte.

El tercer capítulo se forma en relación a una serie de temas sobre los cuales el autor deja su impresión en primera persona. El maestro Hatsumi Masaaki comienza con el papel de la difusión de sus pinturas y dibujos, entre sus alumnos y diversos museos en todo el mundo. La interpretación que el autor hace de estas obras y su conexión con el *Budo* que difunde mantiene una fuerte relación que explica su modo de entender la

[6] Nota del traductor: Es el término que se usa en japonés para definir las diversas artes de guerra y la filosofía de vida que las acompaña.

vida. La práctica con armas reales y la práctica individual dentro y fuera del *dojo*, como ser humano y artista marcial, se presentan bajo el prisma de un sentido común y una sinceridad que abruman al lector. Las reflexiones del autor acerca del *Budo* que difunde, sus comienzos, sus lecturas y el sentido que esta filosofía representan para la vida del ser humano, se ordenan en un relato coherente que conduce al encuentro de su mentor, el maestro Takamatsu Toshitsugu.

La cuarta parte del libro continúa el hilo narrativo anterior y el lector, embebido en la lectura podría pasar al cuarto capítulo sin ser consciente de ello, a menos que repare en la fotografía que inicia esta parte, donde un joven Hatsumi Masaaki, toma nota de los comentarios que le hace su maestro, Takamatsu Toshitsugu durante la práctica. Este capítulo gira en torno a las enseñanzas recibidas durante aquellos quince años que el autor estuvo viajando, más de doce horas, cada fin de semana para aprender directamente de su maestro. La presentación de numerosas fotografías y documentos, inéditos hasta ahora, se complementan con valiosos comentarios que permiten al lector entender la profunda convicción del autor en su arte y la estrecha relación que en palabras suyas, todavía une fuertemente a ambos maestros. Desde los inicios en su ciudad natal, e incidiendo en las enseñanzas y la personalidad de su mentor, hasta llegar a completar el círculo de enseñanza del maestro Hatsumi Masaaki a sus alumnos, que en palabras del autor, supone cuarenta y dos años, esta cuarta parte del libro se complementa maravillosamente con un valioso álbum fotográfico y dibujos a mano que permiten al lector obtener una idea aproximada de la profundidad del arte que profesa el autor del libro.

Quizás el ejemplo más representativo del pensamiento del autor, el maestro Hatsumi Masaaki se pueda apreciar en la parte izquierda de la solapa del libro, sobre el filo de la katana del clan Uesugi:

“Mientras siga vivo no encuentro ninguna razón especial para pensar en la muerte, no es mi modo de vida. ¿Qué pasará después de muerto? Pues como nadie lo sabe, yo tampoco me preocupo en hacerlo, son ganas de buscarse preocupaciones. Estoy convencido de que el concepto de “*mutodori*” no muere. Incluso ahora, siento que el maestro Takamatsu sigue vivo dentro de mí”.